

EL CONFLICTO AMBIENTAL EN LA MOJANA

Sheinú “pais encantado de las aguas”

“Una leyenda cuenta que al morir los tres caciques diablos que regían el mundo de entonces, pasaron su potestad a los Zenúes bajo condición de organizarse en tres provincias: Zenúfana, la del sur lejana en oro, cubría la ribera oeste del río Cauca y el río Toguí en Antioquia, más buena parte de Córdoba; Panzenú, o sea la propia Mojana llamada antiguamente Panzegua (Oriente del Jegú o río San Jorge) que comprende hoy los municipios de Sucre, Majagual y buena parte de Magangué y Mompox. Por último Finzenú (Fi-cogollo, lo alto del norte) que era la provincia religiosa acaso administrativa que regía las llamadas sabanas de Bolívar, Sucre y Córdoba, así como el bajo y medio Sinú extendiéndose mas allá de las riberas del río San Jorge en cuya extensión de más de 300 mil hectáreas los Zenúes comenzaron su cultura 200 años A.C., hasta 1.100 años después dejando el vestigio de su técnica como maravillosos orfebres y ceramistas y, sobre todo, de inigualables ingenieros hidráulicos, caso único en América Indígena”¹

1. INTRODUCCIÓN.

El presente ensayo se elabora a partir de los resultados preliminares del estudio **“Los Cambios Institucionales y el Conflicto Ambiental en La Mojana Colombiana: Un enfoque desde la Historia Económica, la Teoría de Juegos y las Políticas Públicas”** que en la actualidad se adelanta por parte del autor y un equipo de investigadores en el Departamento de Desarrollo Rural y Regional de la Facultad de Estudios Ambientales y Rurales.

Este ensayo espera aportar a la discusión que se adelantará en el marco del taller titulado “Methods for studying interactions between economic and ecological systems and their institutions” y organizado por la Pontificia Universidad Javeriana y la Universidad de Massachusetts - Amherst.

En los valles del Sinú y el San Jorge, se observa actualmente un acelerado proceso de deterioro de los recursos de uso común. La disminución acelerada de la pesca y de la fauna, el deterioro de la calidad y disponibilidad de agua potable por la contaminación, la privatización de las tierras comunales, el deterioro del suelo por la erosión y la salinización, son fenómenos comunes en estos valles.

Esta situación se presenta en un momento en que la estructura institucional es estable y se registra un cambio importante en las relaciones entre las sociedades urbano-rurales y los recursos de uso común (RUC). Este cambio se caracteriza por el inicio de una valorización más acentuada de los RUC y la capitalización cada vez mayor de los emprendimientos de desarrollo rural, impulsados por la globalización y las transformaciones generadas por el nuevo modelo de desarrollo neoliberal. Una lectura desde la ecología política espera

¹ Vergara, Manuel, 1991

ofrecer otro ángulo de análisis sobre esta problemática y arrojar luces para comprender las causas estructurales que caracterizan el avance conjunto del deterioro del medio biofísico y de la transformación de las instituciones. La estructura y funciones de la institucionalidad estatal determinan históricamente los conflictos ambientales y su naturaleza en la región de estudio. El empobrecimiento y deterioro de las condiciones socioeconómicas de la población rural y el deterioro de sus RUC, son el resultado de fallas estructurales en las instituciones que han venido ocurriendo desde la época precolombina.

Debemos tener en cuenta que la evolución histórica de la interacción entre instituciones, actores, y recursos naturales esta permeada por diversos tipos de conflictos que actúan como dinamizadores del cambio. Los cuatro períodos a ser analizados en el proyecto son consecutivos y representan sistemas institucionales que se consolidan temporalmente. Esta estabilidad implica un estado en el cual los conflictos no desaparecen y continúan en su transformación hasta que nuevamente se agudizan generando una crisis y la ruptura de este equilibrio temporal. La débil comprensión de los orígenes, naturaleza y formas de manifestación de los conflictos genera estos hitos de transformación negativa que conducen al socavamiento y debilitamiento de las solidaridades colectivas en la sociedad rural, a la consolidación de factores de desintegración territorial y a la desintegración social.

2. EL TERRITORIO DE LA MOJANA

El área de estudio corresponde a la zona de asentamiento de la antigua cultura indígena Zenú. Esta cultura desarrollo un complejo sistema social y económico que fue dividido en tres cacicazgos para su administración y gobierno: El Finzenú, ubicado en el valle del río Sinú, cuya función principal estaba relacionada con las actividades religiosas; El Panzenú, ubicado en el valle del río San Jorge y la zona baja del río Cauca, cuya función central consistía en la producción y suministro de alimentos para los otros dos cacicazgos y finalmente el Zenúfano, ubicado más al sur y corresponde al actual departamento de Antioquia, su función principal eran las actividades de gobierno y minería, especialmente la producción aurífera.

La extensión del territorio de La Mojana generó la necesidad de delimitar un área abordable en el trabajo de investigación para lo cual se seleccionaron dos regiones específicas: el área de influencia del río Sinú correspondiente a la antigua población Finzenú y el área de influencia del río San Jorge, correspondiente a la población Panzenú.

Estos dos rios nacen en el Nudo de Paramillo, ubicado en el extremo norte de la cordillera occidental de Colombia, en su tramo inicial paralelo son separados por la serranía de San Jerónimo.

La cuenca del Sinu tiene una extensión de 1.207.000 hectáreas, y su longitud alcanza los 415 km hasta desembocar en la boca de tinajones en la bahía de Cispata. Mientras que la cuenca del San Jorge abarca un área de 965.000 hectáreas y su longitud alcanza los 368 km hasta desembocar en el río Cauca.

En su zona de influencia se encuentran importantes cienagas como la cienaga de Ayapel [40.000 hectáreas], la cienaga Grande de Lorica [38.000 hectáreas], y la cienaga de Betancí [3.250 hectáreas], y las cienagas de San Marcos, La Caimanera y Tofeme que forman parte de un complejo de más de 150 cienagas ubicadas sobre el río San Jorge. El área permanente de cienagas se calcula en más de 150.000 has.

3. EVOLUCION HISTORICA DE LAS PRINCIPALES INSTITUCIONES Y CONFLICTOS DEL ANTIGUO TERRITORIO DE LOS ZENUES.

Sunkel (1980) define el medio ambiente como "el ámbito biofísico natural y sus sucesivas transformaciones, así como el despliegue espacial de las mismas". Esta perspectiva permite abordar el análisis de la región de estudio y concebirla como el resultado de una sucesión histórica de transformaciones artificiales del ámbito biofísico, generadas por las sociedades rurales, y resultantes de formas y estilos, también sucesivos, de enfrentar los conflictos ambientales.

El mundo natural, la sociedad, la economía, son tres campos entre los cuales se generan las principales interrelaciones que motivan esta sucesión histórica de eventos y transformaciones. Esa interacción entre lo natural, lo social y lo productivo es diferente en sociedades diferentes, a lo largo del tiempo (Castro, 2002, P.4), en la medida en que uno de los tres campos prevalece sobre los otros.

Durante la era de los Zenúes prevaleció el campo natural, mientras que a partir del periodo colonial se inicia el posicionamiento del ámbito productivo y actualmente este alcanza un nivel de complejización tal que la tecnología empieza a posicionarse claramente sobre los otros dos y la capitalización de los RUC se consolida paulatinamente. A continuación se presentan de manera resumida las principales características de estas interacciones durante cuatro periodos históricos del desarrollo del área de estudio.

- **El periodo precolombino y la cultura Zenú**

La cultura Zenú floreció en el área comprendida por los territorios regados por los ríos San Jorge, Sinú, Nechí y Bajo Cauca; esta área corresponde al centro y suroccidente de la región llamada Depresión Momposina, en las llanuras del Caribe Colombiano. Esta cultura construyó un complejo sistema social y económico directamente articulado al manejo del agua. Sus viviendas y cultivos se ubicaban sobre las cuencas de estos ríos que se caracterizan por sus inundaciones periódicas y la formación de un gran número de cienagas, humedales y zapales, para el manejo y aprovechamiento de los cuales construyeron y readecuaron paulatinamente un complejo sistema hidráulico. De allí proviene su nombre, que refleja muy bien la descripción de esta región, en su lenguaje: Sheinú o "País encantado de las aguas" (CORPOMOJANA-SENA, 1999).

Su elevada comprensión de las características agroecológicas y biofísicas de su territorio, les permitió consolidar una respuesta adaptativa a las difíciles condiciones del entorno, que se reflejó en la construcción de una obra hidráulica de adecuación de tierras de más de 500.000 has cenagosas sobre el

San Jorge y de 150.000 has sobre el Sinú y la implementación de sistemas agrícolas y de zootecnia² intensivos y permanentes. Esta construcción caracterizada por un intrincado complejo de canales de drenaje y conducción de agua, terrazas y doblamientos longitudinales sobre las margenes de los rios, conforman el sistema de mayor extensión en América. El poblamiento del territorio Zenú fue un proceso gradual que se prolongo desde antes del siglo IX a.c., hasta los siglos X-XII de nuestra era. (Plazas, et. al, 1993).

Esta sociedad anfibia construyo una enorme red de canales y terrazas que les permitia controlar las inundaciones y crecientes que se presentan en la región, durante más de 8 meses en algunas zonas (Ramírez y Rey, 1994), aprovechar la sedimentación generada por este comportamiento de los rios y mantener el proceso de producción de alimentos que requería su numerosa población.

La red de canales estaba conformada por diferentes tipos y estructuras, algunos en forma de abanico siguiendo los meandros, otros en conjuntos de canales cortos de 30 a 70 metros de longitud, otros en disposición ajedrezada, etc.

Hacia los siglos XIII y XIV la región empezó a ser ocupada por los malibúes, quienes generan un importante choque cultural, que unido a una época con niveles bajos de inundaciones desestimula el manejo del agua y favorece a los nuevos ocupantes que no conocían la tecnología hidraulica. A partir de entonces se inicia un decrecimiento gradual de la población en la zona quedando remanentes en los sitios más altos, protegidos de las inundaciones, en el medio San Jorge, y en las sabanas del Sinú donde a la llegada de los españoles se encontraba el remanente de esta cultura(Plazas y Falchetti, 1986; Plazas et al. 1993).

La tecnología desarrollada por los Zenúes fue heredada sucesivamente y adaptada a las necesidades y desarrollo particular de diversos grupos sociales. En la cuenca del San Jorge hoy en día ya no es utilizada y el complejo de canales se encuentra en un proceso acelerado de deterioro. Mientras tanto, en la cuenca del Sinú, las comunidades campesinas mantienen, el conocimiento y ventajas del aprovechamiento del manejo hidráulico.

- **El Periodo de Conquista y Colonia**

“Las tribus más notables eran las del Sinú y San Jorge y las del zipazgo de Mompox. Los turbacos que habitaban las costas de la bahia de Cartagena y sus inmediaciones.

Estos pueblos eran grandes y tenían almacenes de viveres”³.

² Según Ocampo (1994), desde el tiempo en que la zona era habitada por los zenúes, en los canales que hacían parte de la gran estructura hidráulica con la cual manejaban los ciclos hidrológicos, cultivaban o mantenían en encierros algunas especies como la hicoitea (*Trachemys scripta callirostris*), la babilla (*Caiman crocodilus fuscus*) y el ponche (*Hidrochaeris hidrochaeris*), para su consumo en temporada de baja oferta de peces. En: Corpomojana: Plan de manejo ambiental de los humedales asociados al bajo rio san jorge en los municipios de caimito, san benito abad y san marcos, sucre. En: www.corpomojana.gov.co, agosto de 2004.

³ Paz, Manuel; Perez, Felipe. Atlas geográfico e historico de la República de Colombia (antigua nueva granada). El cual comprende las repúblicas de Venezuela y Ecuador. Con arreglo a los trabajos

Este período, que se prolongó durante los siglos XV a XVII, se inicia con el encuentro de las comunidades indígenas de la región con los militares españoles. La conquista genera un choque de culturas aún más profundo que el anterior, en la medida en que empieza a introducir un conjunto de instituciones económicas y políticas diametralmente opuestas a las conocidas por los Zenúes. Durante este período se inicia el proceso de valorización monetaria de recursos naturales, en particular del oro y la tierra. Adicionalmente se introduce la ganadería lo cual agrega un factor central en el panorama del conflicto ambiental de estos territorios.

Para la administración de estos territorios, los españoles introducen un nuevo conjunto de instituciones: la encomienda, los asentamientos urbanos, la primera división político administrativa de nuestra era y la iniciación del comercio de materias primas hacia el continente europeo.

Estas nuevas instituciones y el inicio de la valoración monetaria de los recursos naturales consolidan un nuevo conjunto de conflictos en materia ambiental: la concentración de la tierra, la explotación más acelerada de los recursos naturales, la afectación de los suelos por la ganadería,...

Adicionalmente, se introducen las primeras divisiones coloniales: “las costas colombianas fueron divididas por el gobierno español en 2 porciones así: del cabo gracias a dios al golfo de Uraba, y de este golfo al cabo de la vela. Se le dio a la primera porción el nombre de castilla del oro y a la segunda el de nueva andalucía” (Paz y Perez, 1889). Esta división político administrativa continuo evolucionando y prevalece hoy en día, generándose desde esta época una lectura administrativa de los territorios que respondía a compromisos políticos y de manejo del poder.

Ya para esta época se registran importantes eventos de transformación del paisaje. La introducción de la ganadería genera la necesidad de iniciar el desmonte y adecuación de suelos para el pastoreo extensivo y se construye la primera vía de comunicación entre Ayapel y Medellín para el comercio de ganado.

- **El Periodo Republicano:**

Este período va de los siglos XVIII a XIX, en donde la constitución de Ocaña de 1830 y finalmente la constitución de 1886 empiezan a delimitar con mayor claridad el declive de la época republicana y el surgimiento de una nueva etapa. Una vez declarada la independencia se inicia la conformación de la hacienda y la implementación de diferentes actividades agropecuarias se ve dinamizada en la región de estudio:

Los recursos naturales en este periodo entran en un proceso aún más intenso de explotación y la valoración de los mismos se extiende a diversas especies de fauna y flora. La ganadería se consolida como una de las actividades más importantes de la región. La comercialización de estos productos se orienta hacia diversos mercados nacionales e internacionales. “*Bolívar es uno de los*

departamentos más comerciales de Colombia. Cultiva el tabaco y recoge caucho, fustete, palo mora, brasil, zarzaparrilla y balsamos. También fabrica telas de algodón y objetos de carey, y celebra ferias afamadas en Magangué y Tacasuan. Sus relaciones comerciales con el interior son con el Magdalena, Panamá, Santander y Cundinamarca y con el exterior con Europa, Las Antillas y la América del Norte”

En consecuencia, un hito importante de este período lo constituye la articulación económica del territorio con Europa y el Norte de América.

La implementación de un nuevo sistema de gobierno, genera en consecuencia la transformación de las instituciones gubernamentales y políticas. Sin embargo, importantes efectos generados por el proceso colonial no son resueltos, la corrupción, la concentración de la riqueza y de la tierra y el deterioro de los recursos naturales continúan de manera sostenida.

Los conflictos políticos y sociales de la Mojana tienen su origen en las desiguales relaciones sociales de producción que formó la economía hacendil a lo largo de todo el siglo XIX y buena parte del siglo XX, las cuales terminaron por despojar al campesinado pobre de su único medio de producción que era la tierra poseída a través de los sistemas tradicionales del colonato y la aparcería.

La gran hacienda primero y luego la hacienda capitalista terminaron por apropiarse de la mayor parte de los territorios baldíos, playones y ejidos que utilizaban los campesinos pobres para el pastoreo y el pequeño cultivo (Ramírez y Rey, 1994). En la actualidad esta breve explicación de origen de conflictos sigue siendo válida en toda la región, incluido el Bajo San Jorge.

La dinamización del comercio fue posible gracias a los ríos y ciénagas de la región; su importancia como medio vía de comunicación generó una importante dependencia de la económica regional. El San Jorge y el Sinú permitieron el transporte de mercancías y la intercomunicación de las principales poblaciones ubicadas sobre sus riveras con los centros políticos, de servicios y comercio representados en Magangué y Cartagena. El desarrollo de la región de estudio, estaba entonces claramente ligado al estado de estas arterias hasta muy entrado el siglo XX. El vínculo con los ríos y ciénagas como arterias de comunicación y transporte, despensas de fauna y pesca, fuente de agua potable, riego y abonamiento de los suelos, se matuvo hasta muy entrado el siglo XX.

- **El Período Actual**

El período actual, al igual que los anteriores delimitado un tanto arbitrariamente, lo hemos circunscrito al período que se inicia en el siglo XX. Durante este período, las formas de intervención sobre el territorio se ven cada vez más influenciadas por los modelos de desarrollo que le dan cada vez más importancia al ámbito económico. Los fenómenos de la globalización, el comercio mundial y la apertura económica, dinamizan rápidamente el movimiento de capitales y mercancías. La tecnología incrementa igualmente las posibilidades y dimensión de explotación de los recursos naturales.

Mientras que el ámbito social, en especial de la población con mayores dificultades para su articulación a estas dinámicas pierde terreno.

El inicio de la construcción tecnificada de vías de comunicación, marco el inicio del declive en la relación socioeconómica con los ríos y ciénagas. La importancia de los ríos como vía de transporte y comunicación prácticamente está desapareciendo, mientras que la construcción de troncales y puertos acelera su deterioro y desestabilización.

De esta manera, este periodo se caracteriza por una profundización en la privatización de los bienes de uso común, su agotamiento paulatino y la creciente asignación de valor monetario a los recursos naturales. De esta manera, el estuario del delta del Sinú, el agua del río del Sinú, la tierra en la región, los playones, zapales y ciénagas sobre el San Jorge, están siendo objeto de presión desmesurada para su privatización y explotación económica sin el concurso de las comunidades indígenas y campesinas que tradicionalmente han ocupado estos territorios.

De esta manera, los conflictos que caracterizan la interrelación entre sociedad, naturaleza y economía no han sido resueltos, sino que por el contrario continúan profundizándose y adoptando particularidades cada vez más complejas que continúan igualmente transformando el paisaje y las sociedades rurales que los habitan.

- **Breve análisis sobre la periodización histórica**

La anterior periodización, intenta solamente mostrar los eventos más relevantes que generan transformaciones importantes sobre el paisaje y sobre las sociedades rurales. En los periodos ilustrados existieron conjuntos institucionales diferentes que le dieron una particularidad especial al mecanismo institucional sociopolítico y económico, reflejado en formas también diferentes de organización social. Influenciadas por los intereses que guiaban la relación con la naturaleza y por cambios biofísicos, climáticos, demográficos, económicos y tecnológicos, que generaron una presión incremental permanente sobre los RUC.

Las formas de relación con la dimensión ambiental y en particular con los RUC fueron evolucionando, a medida que los conflictos socioeconómicos y ambientales se incrementaban. De esta manera, durante las primeras etapas la agricultura y la recolección, sustentadas en importantes desarrollos de la ingeniería hidráulica permitieron un sustento eficiente de la población creciente. La introducción de la ganadería si bien transforma de manera importante el paisaje, también es objeto de un proceso adaptativo y surgen los procesos de transhumancia que reflejan su adaptación a las condiciones biofísicas. Los conflictos ambientales durante estos periodos no son muy bien reflejados aún en la bibliografía disponible, aunque se registran periodos de sequía (Plazas y Falchetti, 2003) que muy seguramente afectaron la disponibilidad de alimentos. De igual manera, el choque de culturas introdujo nuevos alimentos no conocidos en la región que generaron impactos ecológicos aún no estudiados suficientemente (el arroz por ejemplo), pero aún más importante fue la

introducción de nuevas enfermedades que afectaron considerablemente a la población (Sluyter, 2003).

El paso a las etapas finales descritas introduce un nuevo conjunto institucional en las dimensiones política y económica particularmente. El comercio, las nuevas formas de gobierno, la interacción cultural, entre otras, generan una transformación creciente de las relaciones de la sociedad con la naturaleza y en particular con los RUC. Se inicia aquí la privatización de la tierra, el agua y el bosque, que mantiene sin embargo la producción diversificada pero ya no solamente para el autoconsumo y el tributo, sino también para el mercado. Las extensiones de los cultivos disminuyen, al disminuir la población y se incrementan las pasturas. Aparece la producción especializada de materias primas y alimentos dinamizado por la demanda externa y de los núcleos poblados en crecimiento.

En la época actual, estas dinámicas han sido aceleradas por la introducción de una visión más radical del crecimiento económico a través de los modelos de desarrollo. De esta manera, inicialmente el modelo de industrialización por sustitución de importaciones, le deja a la región un nuevo conjunto de instituciones que posibilitaron proteger las actividades agropecuarias, desarrollar la infraestructura de ciencia y tecnología y mejorar los procesos comerciales. La tierra es objeto de intervenciones de reforma agraria y de apoyo a los campesinos, lo cual permite mejorar un poco el ya tradicional proceso de concentración. Los programas de créditos subsidiado y la transferencia de tecnología por parte de institutos especializados logran mejorar las condiciones de los campesinos de la región. Sin embargo, los beneficios más importantes se dieron en las escalas mayores de acceso al poder y el usufructo del modelo fue capitalizado por las elites políticas y económicas de la región. Su crisis, fuertemente influenciada por aspectos macroeconómicos y externos, determino su evolución hacia el modelo neoliberal.

La combinación de producción tradicional para el autoconsumo y la producción para el mercado local, regional e internacional, es una dinámica que se mantiene hasta la actualidad. Esta dinámica ha generado que la región se haya convertido poco a poco en una región de enclave de la cual se exporta ganadería, palma africana, camarones, y otros, sin que estas actividades generen desarrollo para la región, ni redistribución de la riqueza producida. El conflicto ambiental empieza a generar a partir de esta relación con el medio natural un nivel de incremento considerable. El nuevo modelo de desarrollo privilegia el incremento de la explotación de los recursos naturales, no reconoce sus efectos negativos sobre los RUC y posicionan una “economía de rapiña como la forma hegemónica de relación con la naturaleza” (Castro, 2002). Este conflicto ambiental y sus particularidades para la región lo revisaremos a continuación.

4. LOS CONFLICTOS AMBIENTALES ACTUALES EN LA REGIÓN DE ESTUDIO

Los conflictos ambientales se conforman como ya dijimos durante la interacción de las dimensiones socioeconómica, política y ambiental. Las instituciones, a su vez, articulan estas dimensiones. Para North(1995)“las instituciones reducen la incertidumbre por el hecho de que proporcionan una estructura a la vida diaria. Constituyen una guía para la interacción humana, de modo que cuando deseamos saludar a los amigos, manejar un automóvil, comprar naranjas, pedir dinero prestado, establecer un negocio, enterrar a nuestros muertos, o cualquier otra cosa, sabemos como realizar esta actividad”⁴.

Por lo tanto en el análisis del conflicto ambiental, la institucionalidad nos da pistas para comprender la forma en que se toman las decisiones entorno a los RUC y las acciones de intervención que son decididas en torno a ellos. Estas decisiones y actuaciones van entonces desde la formación del individuo hasta el diseño y ejecución de políticas públicas que afectan la vida de las sociedades rurales.

En este sentido, cobra especial importancia el anterior esbozo histórico, en la medida en que al plantear que las reglas de juego en una sociedad, son producto de este proceso histórico y responden al contexto específico del territorio analizado. “La Escuela Neoinstitucional se concentra en el “caso específico”⁵ y en sus circunstancias históricas y “situacionales”. El modelo se construye de abajo hacia arriba. Del caso particular al caso general. Pero cada caso puede ser idiosincrático y depender de la cultura del medio y de factores “no racionales”⁶. Los conflictos que describiremos a continuación guardan esta relación.

Así mismo, este enfoque permite abordar el análisis de las políticas públicas al mostrar que estas no simplemente son decisiones de gobierno, como lo plantea Weisner, sino que “las políticas, por el contrario, se convierten en resultado de procesos en los que intervienen diferentes actores bajo un marco institucional dado”.

Como resultado de la interacción social y de las políticas públicas, en La Mojana y el Bajo Sinú se han venido registrando un conjunto importante de conflictos que podemos agregar de la siguiente manera:

A. Sociales

Dentro de los conflictos sociales que se registran en La Mojana en el ámbito social resaltan la violencia, la migración, y la inseguridad alimentaria. Igualmente se registran otras dificultades como los altos niveles de analfabetismo, los elevados niveles de necesidades básicas insatisfechas y precarios niveles de organización comunitaria. La migración sucede fundamentalmente como resultado de la violencia y la falta de oportunidades para la juventud urbano - rural de la región.

⁴ NORTH, Douglas. Instituciones, Cambio institucional y desempeño económico. Fondo de Cultura Económica. México, 1995. Pág. 14.

⁵ Las comillas al interior de la cita son del autor

⁶ WIESNER, Eduardo. La efectividad de las políticas públicas en Colombia: Un análisis Neoinstitucional. Pag 19.

En La Mojana la fuerza de trabajo excedentaria no dispone de actividades o fuentes de empleo que permitan su utilización, en consecuencia, no existen otros espacios diferentes a los sistemas de producción tradicionales que permitan valorizar ese tiempo de trabajo disponible⁷, mientras que en contraste la incipiente agricultura empresarial de la región y las actividades ganaderas de trashumancia, dependen de mano de obra asalariada.

A su vez, en La Mojana la estabilidad de la provisión de alimentos⁸ se ve influenciada negativamente por una fuerte influencia de la apertura económica sobre cultivos semestrales de arroz, sorgo y maíz principalmente; la baja disponibilidad estacional en los mercados locales de algunos alimentos básicos como el arroz y el maíz; y la existencia de períodos de escasez de alimentos básicos en períodos específicos de transición del calendario de cosechas.

En consecuencia, los periodos críticos, fundamentalmente para las familias sin tierra, son los periodos entre abril- mayo y junio - julio, épocas de transición de estas cosechas y de agotamiento de las existencias de arroz de las familias de la región.

De igual manera, el acceso de la población a los alimentos⁹ se ve fuertemente influenciado por un limitado e inequitativo acceso a los factores de producción, fundamentalmente para los pequeños productores. La práctica inexistencia del crédito impide que las familias de pequeños productores puedan explotar eficientemente los sistemas de producción, mientras que las familias sin tierra se ven en la obligación de establecer acuerdos muy onerosos con los terratenientes para el acceso a una hectárea de tierra¹⁰ para el cultivo de su alimento básico, el arroz. De igual manera, los deficientes procesos de comercialización y provisión de insumos y otros bienes básicos de la canasta familiar, genera que en la región aún se registren el trueque¹¹ y el crédito en especie por parte de los almacenes de insumos¹², con altos costos financieros para los pequeños productores.

Mientras tanto, el conflicto por el acceso, apropiación y uso de los recursos naturales frecuentemente es resuelto por medios violentos. Esto ha dado pie a la aparición de grupos armados, guerrilla y paramilitares, quienes profundizan

⁷ Inclusive en algunas zonas como en el caso de la comunidad de pescadores de San Marcos, los jóvenes se rotan la única fuente de empleo disponible, la contratación por jornales para la limpieza de potreros.

⁸ Para la FAO(2002) los suministros en una región pueden verse afectados por las tendencias de evolución de los mercados, teniendo en cuenta el entorno socioeconómico y político (tendencia de la evolución de los precios y de cantidades disponibles en los mercados, las existencias, las transferencias interregionales, etc.).

⁹ Para la FAO (2002) el acceso de la población a dichos suministros, se refiere a las limitaciones impuestas por la pobreza relativa (disponibilidad financiera/precios de los productos alimentarios básicos) y a las posibilidades de acceso físico a esos productos.

¹⁰ Por ejemplo se paga en promedio 4 - 5 bultos de arroz de 70 kg por el arriendo de una hectárea, lo cual equivale al 10% de la producción obtenida en la misma área y siendo su valor comercial, una vez trillado, cercano a los \$250.000, mientras que el valor promedio del arriendo en la región no supera los \$60.000.

¹¹ Por ejemplo 4-5 ejemplares de hicotea son cambiados por un bulto de yuca o ñame.

¹² Los almacenes entregan insumos para la siembra y control de plagas y enfermedades, a cambio el agricultor se compromete a venderles la cosecha, momento en el cual el proveedor se encuentra en una posición tal que le posibilita fijar un precio inferior al promedio formado en la región.

el conflicto, generando frecuentes violaciones a los derechos humanos, desplazamiento forzado y afectación de las principales actividades económicas.

B. Conflictos de carácter económico y Políticas Públicas

La función de soporte de las actividades económicas en la región de La Mojana se encuentra en un proceso de cambio, influenciado por procesos internacionales como la globalización y la desregulación de los mercados, y por procesos nacionales como la descentralización, la privatización de empresas públicas y el ajuste fiscal.

La marginalidad geográfica y de acceso a mercados que se registra en esta región, genera un mayor grado de afectación de las reformas antes descritas, al encontrarse sus habitantes en menor grado de capacidad para responder a este proceso de transformaciones. En consecuencia, las políticas públicas genéricas que están incidiendo fuertemente en la transformación del ámbito rural, generan allí un doble efecto, al recibirse los impactos generales (disminución del Estado, disminución de servicios de apoyo etc.) y al dificultarse el acceso a programas especiales de ayuda

Por otra parte, el problema agrario¹³ en la región, no ha sido resuelto y por el contrario presenta síntomas de profundización como resultado del anterior proceso.

Estos procesos nacionales y obstáculos, se reflejan de manera marcada sobre las actividades agropecuarias y no agropecuarias en la región y determinan en buena parte su limitado nivel de desarrollo actual y una alta manifestación de conflictividad.

- **Impactos desde la globalización y el ajuste estructural:**

El paulatino proceso de ajuste estructural que se viene aplicando en nuestro país, ha generado diversos impactos sobre el sector urbano – rural de la región y sobre las reglas de juego de sus actividades sociales y económicas. En el cuadro siguiente se aprecian algunos de estos efectos.

DINÁMICA	EFFECTOS SOBRE LA REGIÓN DEL SINU Y EL SAN JORGE	EFFECTOS SOBRE LOS AGRICULTORES
Promoción de la Economía de mercado	Cierre y privatización de centros de acopio para arroz y otros productos, tasas de crédito a interés real. Privatización y valoración (capitalización) de los RUC. Implementación de macroproyectos	Dificultades para la comercialización de la producción y acceso a capital de trabajo. Mercado deterioro de los RUC. Profundos impactos ambientales y deterioro de las condiciones sociales y económicas de las

¹³ Concepto de Bejarano (2000).

	agroindustriales, hidroenergeticos y de infraestructura vial y portuaria.	familias de pequeños propietarios campesinos e indígenas.
Apertura económica	Disminución de la competitividad de productos semestrales	paulatina disminución del área sembrada de cereales como arroz y sorgo.
Disminución del peso relativo del sector publico y privatización de empresas publicas.	Cierre de oficinas de IDEMA, INPA, DRI:	fuerte disminución de los servicios de apoyo a pequeños productores en la actividad agropecuaria.
Posicionamiento del proceso de descentralización y avance del federalismo fiscal.	Aparición de nuevos municipios, Disminución de la prestación de servicios de apoyo al desarrollo rural.	Disminución de la cobertura de UMATAS, de CORPOICA y de otros programas de apoyo, focalización para la prestación de servicios por demanda.

Fuente: este estudio.

Las políticas orientadas al ámbito rural en Colombia se han visto fuertemente influenciadas por las decisiones que buscan equilibrios macroeconómicos y por el sesgo hacia la producción de bienes exportables. Estas tendencias generan en la región de estudio los efectos descritos en el anterior cuadro y se reflejan paulatinamente sobre el crecimiento económico, la equidad en la distribución de activos e ingresos y la frágil sustentabilidad de los sistemas de producción de La Mojana.

En las cuencas estudiadas, estas nuevas condiciones han sido aprovechadas solamente por una minoría de propietarios que cuentan con las tierras más aptas y menos susceptibles a la inundación y a la degradación de los suelos y con capacidad de acceder a los servicios de crédito, transferencia de tecnología e información sobre precios y mercados, dando lugar a la aparición de algunas explotaciones agrícolas tecnificadas de plátano y arroz, pero fundamentalmente fortaleciendo la ganadería de transhumancia y propiciando el proceso paulatino de concentración de tierras.

En el Sinú y San Jorge, este proceso ha generado una profundización del modelo bimodal de la agricultura, que ya era característico en la región, y ha acentuado la exclusión y la polarización en su estructura agraria, la privatización creciente de los RUC y la disminución de las actividades agrícolas semestrales, incrementan los niveles de pobreza, desempleo y afectación por sobreexplotación de los recursos naturales (tierra, bosque y fauna principalmente).

- ***El Acceso a los Factores de Producción y otros servicios a la producción:***

La actividad agropecuaria en las cuencas del Sinú y el San Jorge y en particular la de los pequeños productores se caracteriza por un inequitativo acceso a los factores de producción y fallas de los mercados que los regulan, como resultado de su inexistencia o de elevados costos de transacción. Estas dificultades generan por parte de los habitantes rurales de estas cuencas nuevas formas y procesos adaptativos que se materializan mediante la consolidación de arreglos institucionales diferentes a los mercados reguladores formales.

En el caso de la financiación del proceso productivo, el acceso se dificulta por las distancias a recorrer hasta los pocos bancos existentes, tramites dispendiosos, dificultad de realizar exitosamente una transacción crediticia y la practica inexistencia de fuentes y medios alternativos de financiación; estos aspectos incrementan considerablemente los costos de transacción y limitan en consecuencia su acceso, generándose una discriminación de hecho sobre los pequeños productores.

Esta limitante dificulta la incursión de los pequeños productores en cultivos perennes o actividades de más largo plazo puesto que estos exigen un alto nivel de gasto en insumos, mano de obra y actividades de mantenimiento, lo cual excede la capacidad de los sistemas de producción existentes y se constituye en una barrera casi insalvable para ellos. Igualmente este obstáculo conduce a un alto nivel de dependencia de los agricultores de los almacenes de provisión de insumos, intermediarios y molinos que han desarrollado diferentes esquemas de financiación en donde el costo pagado por el uso del capital suministrado, frecuentemente en especie, es considerablemente elevado.

En la region, no existen formas que permitan asegurar la producción por lo cual los pequeños y medianos agricultores acuden a diversas formas para enfrentar estos riesgos: la venta o liquidación de ganado y algunas especies menores; que son manejadas no solamente como un importante factor de seguridad alimentaria, sino como un practico mecanismo de ahorro; el arrendamiento de la tierra bajo condiciones onerosas para el propietario; la venta de mano de obra; la emigración; la combinación de diversos cultivos y la adopción de cultivos con un nivel menor de riesgo aunque generen menores ingresos, entre otros.

La inclusión de cultivos perennes en estos sistemas de producción enfrentan una doble dificultad en consecuencia: la inexistencia de esquemas de financiación accesibles y acordes al proceso productivo y la inexistencia de mecanismos para la reducción del riesgo de cultivos no tradicionales en la región; esto como resultado de los mayores costos directos y de producción que implican estas actividades, su limitada posibilidad para su articulación como elementos del sistema de seguridad alimentaria, mayor afectación a factores que inciden en la productividad, calidad y precios.

El acceso a información suficiente y oportuna que permita tomar decisiones más eficientes a los productores de La Mojana es un proceso estratégico de alta importancia para la reactivación de la actividad agropecuaria en la región. Sin embargo, la información sobre tecnologías apropiadas, volúmenes y tipos de productos demandados, calidades y precios de los productos, nichos de mercado, canales de comercialización y acceso al pacto y consolidación de alianzas estratégicas, entre otros, es prácticamente inexistente y de complejo acceso para los productores de la región. Esta dificultad ha consolidado en La Mojana una alta dependencia de los mecanismos de intermediación e inclusive la vigencia de sistemas comerciales como el trueque, con altos costos para los pequeños y medianos productores.

Respecto a la tecnología la región se caracteriza por una prestación centralizada de la investigación en el nivel departamental y por un ineficiente y limitado proceso de transferencia de tecnología que se circunscribe a las limitadas capacidades técnicas y operacionales de las UMATA. Por esta razón, la inclusión de cultivos perennes y otros no tradicionales en la región requerirá de acuerdos con la agroindustria mediante esquemas de alianzas estratégicas que posibiliten el acceso a este tipo de tecnologías. Tecnologías de conservación y transformación, nuevas variedades de semillas, producción de plántulas libres de plagas, reproducción de material vegetal para la incursión en nuevos tipos y formas de cultivo, son actividades que requerirán de nuevos esquemas de organización para la producción.

Es necesario resaltar aquí el trabajo desarrollado por ASPROCIG en torno a la articulación de diversas organizaciones de pequeños productores, el apoyo desarrollado en materia de producción agropecuaria orgánica, los esfuerzos en la generación de capital humano, el rescate de valores tradicionales y su profunda y clara comprensión de la necesidad de transformar los actuales conflictos ambientales que afectan su territorio.

C. Conflictos en torno a los Recursos de Uso Común - RUC

El principal conflicto relacionado con los RUC se relaciona con su privatización y paulatina valoración, la sedimentación y desecamiento de ciénagas, las grandes obras de infraestructura que desestabilizan los sistemas hidrológicos, el uso inapropiado de tecnologías agropecuarias y acuícolas, contaminación, desecamiento de ciénagas y destrucción de zapales, entre otros. Esto genera un efecto inmediato sobre los pequeños agricultores e indígenas al incrementarse su exclusión para su usufructo. En consecuencia, se genera una escasez clara y se dinamiza la sobreexplotación. Esta situación ha generado una paulatina concentración de la tierra, desvío de caños, apropiación de playones y relleno de ciénagas. Lo cual, a su vez, profundiza el conflicto por los recursos naturales y la precariedad de su situación.

Dos factores, que están fuertemente asociados con la pobreza imperante en La Mojana, son la elevada concentración de la propiedad de la tierra y su destinación a la ganadería extensiva y grandes proyectos agroindustriales. El primero, se traduce en que muchas familias que habitan en la región no posean tierra o si la tienen, la extensión de ésta sea insuficiente, con la tecnología

disponible, para atender las necesidades mínimas de alimentación y consumo básico. El segundo, implica muy poca generación de empleo directo, o indirecto por demanda de servicios, lo que se traduce en una sub-valoración del trabajo y de su remuneración.

Adicionalmente, las tierras de uso comunitario (las playas que se forman alrededor de las ciénagas, durante el período de pocas lluvias), representan la oportunidad, para los ganaderos pequeños, de realizar la trashumancia¹⁴. Pero algunos de los grandes terratenientes se han apropiado de estas tierras, generando conflictos importantes con el resto de la comunidad.

Estos conflictos han servido de justificación para la acción de grupos armados desde hace muchos años en la región. Situación que se expresa con amenazas, extorsión y secuestro a los grandes ganaderos, muchos de los cuales ni siquiera pueden ir a sus fincas en La Mojana; o en acciones de “limpieza” o “control” que afectan a los campesinos, pequeños propietarios o sin tierra, generando procesos de desplazamiento por amenaza a la vida de estos.

La concentración de la tenencia de la tierra implica, además, restricciones al desarrollo de actividades productivas y comerciales competitivas en la región, al frenar la introducción de tecnologías más intensivas en la utilización de la mano de obra, que generen ingresos laborales, que a su turno, permitan el desarrollo de una demanda local más fuerte, tanto de bienes de consumo como de capital.

Por su parte, la ausencia de actividades que permitan valorizar la mano de obra disponible en la región, hace que las personas se orienten fundamentalmente a dos conjuntos de actividades: i) la explotación de diversas especies de fauna (ponche, tortugas y patos principalmente) y extracción de maderas del bosque; ii) la emigración hacia otras zonas: centros urbanos como Montería, Cartagena y Barranquilla y zonas de producción de ilícitos como el sur de Bolívar.

En consecuencia, se ha presentado una disminución de los recursos naturales que de manera resumida se reflejan en algunas cifras como las siguientes:

El estudio INPA/PNUD/FAO (1984), para los ríos San Jorge y Sinú, reporto una captura total de 2.689 toneladas, que en 1992 había caído a 811, lo cual significa una disminución del 69,84% de la producción pesquera.

En los humedales, se ha observado una importante disminución en el espejo de agua. La ciénaga grande del bajo Sinú, pasó de 44.000 a 36.000 hectáreas aproximadamente. La calidad del agua en el delta del Sinú y el bajo San Jorge no es óptima, como resultado del flujo de sedimentos, agroquímicos vertidos y en el caso del San Jorge por la contaminación con mercurio. De igual manera, la deforestación en las partes altas de las dos cuencas y la tala y quema a nivel local, la eutrofización y las grandes obras de ingeniería civil, han acelerado la sedimentación en el complejo cenagoso de la región: por ejemplo,

¹⁴ Movimiento de ganado dentro de la región del San Jorge y zonas aledañas que responde a las dinámicas de invierno y verano.

ya se han sedimentado totalmente y se encuentran bajo uso ganadero las de Matarraton, Guatinaja y Maceta (400 has), sobre el San Jorge.

Los bosques del manglar en el delta del río Sinú y otras áreas de bosque, han sido afectadas considerablemente por la penetración de la cuña salina, fenómeno de salinización dinamizado por las actividades acuícolas de las camaroneras. La CVS considera que se han deforestado en su jurisdicción aproximadamente 1'500.000 Has desde la colonia. Su valor presente se estimó en cerca de 55.000 millones de dólares, sin considerar en esta valoración los servicios ambientales y la fauna asociada (PGAR CVS, 2002). De igual manera, Herrera y Berrío (1998)¹⁵ consideran que para la década del 90 se consolidó una pérdida de cerca del 90% del área total del Bosque Húmedo Tropical en la región zenú.

La afectación drástica de los bosques y el agua ha generado una desestabilización del hábitat de muchas especies de fauna y recursos hidrobiológicos afectándolos considerablemente¹⁶.

- **Relación de los Principales Conflictos Ambientales Actuales:**

A partir de la revisión bibliográfica sobre el área de estudio, entrevistas a funcionarios públicos y líderes comunitarios, talleres de análisis sobre el conflicto ambiental que contaron con la participación de campesinos, pescadores, líderes y funcionarios públicos, diversos transectos y consultas a actores sociales y económicos, se pudo construir la siguiente tipología de conflictos ambientales:

1)La concentración de la tierra en la región es una dinámica permanente. En la actualidad Corpomojana considera que el 5% de los propietarios posee el 95% de las tierras, lo cual representa no solamente una inequitativa distribución, sino de igual manera se convierte en uno de los factores centrales del conflicto social en la región de estudio.

2)El llamado “derecho de ciénaga”, que es ejercido por los propietarios de predios medianos y grandes, circundantes a los humedales, genera una situación en la cual las comunidades cada vez tienen menor acceso a este recurso común. A pesar de las diversas y explícitas prohibiciones de la legislación nacional entorno a la privatización de este recurso¹⁷, en la región es

¹⁵ Citados por Corpomojana, 2004

¹⁶ Corpomojana reporta como especies ya raras en la zona: el manatí (*Trichechus manatus*), la nutria (*Pteronura brasiliensis*), el ponche (hidrocaeris, hidrocaeris), la guatinaja (*Agouti paca*), el ñeque (*Dasyprocta punctata*), el tigrillo (*Felis spp*), el armadillo (*Dasypus novemcinctus*), el coyongo (*Mycteria americana*), el barraquete (*Anas discors*), las guacamayas (*Aras spp*), la boa (*Boa constrictor*) y algunos primates (*Ateles paniscus*, *Cebus apella*, *Cebus albifrons*); igualmente reporta como especies “extintas” en la pesquería del Bajo San Jorge la dorada (*Brycon moreii*), el coroncoro (*Panaque gibbosus*, *Hiplostomus spp.*) y el sábalo (*Tarpon atlanticus*).Corpomojana (2004), Ibid.

¹⁷ El Código de Recursos Naturales, en los artículos 80, 83 y 84; la consulta realizada al Consejo de Estado en octubre de 1994 acerca del tratamiento jurídico de los humedales y la Ley 160 de 1994 capítulo XII, Baldíos Nacionales, artículo 65 y 69 declaran ” ... se estipula que los playones y sabanas comunales

cada vez menor el área de cienagas y mayor la desestabilización del complejo cenagoso. El desecamiento de cienagas para “abonar” un humedal e incrementar la producción ganadera o agrícola, es una acción frecuente y en diversas escalas que esta siendo adelantada en la región. La sedimentación de las cienagas por la desestabilización en el San Jorge y los efectos de la represa de Urrá en el Sinú complejiza la situación. Adicionalmente, la eutroficación por vertimiento de residuos orgánicos y la contaminación por agroquímicos y mercurio, hacen cada vez menos posible el uso libre del agua.

3)La construcción de Micro y Macroproyectos de Infraestructura vial y portuaria y la construcción de proyectos agroindustriales y acuícolas requieren a su vez de la construcción de jarillones, terraplenes, diques carretables y albarradas, canales y vías pavimentadas intermunicipales e interdepartamentales, se realizan con varios fines: i)la dinamización del movimiento de mercancías y pasajeros, ii)para intercomunicar a las pequeñas comunidades rurales y con los municipios del área, iii)para evitar la afectación de las explotaciones agropecuarias y agroindustriales por las inundaciones periódicas, iv)para viabilizar el funcionamiento de proyectos agroindustriales e hidroenergéticos. Dentro del conjunto de grandes obras en la región resaltan la construcción de la carretera Montería-Cereté-Lorica, distritos de riego como el de la doctrina, las empresas camaroneras como Agrosoledad, la represa de Urrá, los diques carretables como el Nechí-San Jacinto, entre otros.

Este tipo de obras ha roto el equilibrio del complejo cenagoso y fluvial del área de estudio y ha generado una desestabilización de su funcionamiento con los resultados sociales, económicos y ambientales reseñados. La ingeniería hidráulica ha tomado otra dirección, de un reconocimiento y adaptación a las condiciones del medio para su aprovechamiento, a un intento de control mediante obras rígidas que rompen las dinámicas hídricas y desestabilizan los sistemas hidrobiológicos en las dos cuencas.

4)La invasión de aguas de un humedal o de un complejo de humedales, se presenta cuando pescadores de otras comunidades tienen que acudir a pescar a cienagas distantes, como resultado de la disminución paulatina de la pesca. De igual manera, otra forma de invasión se presenta cuando grandes proyectos impiden el acceso de los pescadores a ciertas ciénagas alegando problemas de seguridad. La falta de oportunidades, el desempleo en los centros poblados, los desplazamientos de campesinos que vienen del sur de Bolívar y la pobreza son parte de los factores que explican el incremento de los pescadores y la sobreexplotación del recurso.

5)la Invasión de Playones que aparecen al bajar el nivel de las aguas es realizada por ganaderos y agricultores que cercan o impiden el acceso a estas áreas, afectando considerablemente a los pequeños agricultores que utilizan los playones para la producción de algunos cultivos transitorios, la cría de cerdos etc.

constituyen reserva territorial del Estado y son imprescriptibles, no podrán ser objetos de cerramientos que tiendan a impedir el aprovechamiento de dichas tierras por vecinos del lugar”.

6)La producción ganadera extensiva, la agricultura convencional y la acuicultura a nivel comercial, estimula la desecación de cienagas y afecta las aguas al aplicarse importantes niveles de agroquímicos y alimentos balanceados. Adicionalmente el envenenamiento y cacería de patos que afectan los cultivos de arroz, la quema de malezas en los playones para el adelanto de cultivos transitorios, la tala para la construcción de cercas etc, son actividades que afectan considerablemente los recursos naturales de la región.

7)La cacería de especies consideradas nocivas para la agricultura, la ganadería o la pesca y la quema de pastos naturales para la caza de tortugas o hicoteas (*Trachemys scripta callirostris*) en la época seca.

D. Conflictos en el ámbito institucional.

En la region confluyen cuatro departamentos, once municipios y cinco Corporaciones Autonomas Ambientales Regionales - CARs. Esta situación genera múltiples conflictos entre las instituciones y con los habitantes urbano - rurales. Es claro que las eestrategias para el desarrollo rural y específicamente para el sector agropecuario en la región de La Mojana se abordan desde las localidades, no cuentan en consecuencia con un alcance regional y no se han transformado a la misma velocidad de los cambios ocurridos en el nivel nacional

- **Situación de las Instituciones Nacionales:**

Las instituciones nacionales no tienen programas específicos para La Mojana, ni generan información focalizada para la región. De igual manera, la articulación de las instituciones nacionales con los niveles regional y local es prácticamente inexistente a pesar de existir disposiciones al respecto. No existe una visión compartida por la institucionalidad nacional sobre esta región y por lo tanto no hay coordinación de acciones interinstitucionales.

La presencia de las organizaciones privadas es también fraccionada y descoordinada. Esta se restringe a las acciones de los gremios productores de arroz y ganado, Fedearroz y de Fedegan, la primera en asistencia técnica y comercialización de insumos y la segunda en programas de control sanitario.

- **Situación de las Instituciones Regionales:**

A pesar de existir 5 corporaciones en el territorio de la Mojana, solo una de ellas tiene presencia activa y además con un cubrimiento territorial importante (Corpomojana), sus actividades se centran en la reglamentación del uso de los recursos naturales, fundamentalmente de tipo restrictivo, presta además un servicio de asistencia técnica esporádico y dirigido a granjas integrales.

A su vez, las Secretarías de Agricultura Departamentales y URPA no tienen una propuesta unificada de manejo del territorio de La Mojana, ni desarrollan acciones coordinadas. El apoyo a las UMATAS esta suspendido. No se genera información sobre la región. Los CONSEA no están funcionando con excepción del de Antioquia que sin embargo no tiene propuestas para la región.

De igual manera, las Universidades tienen programas agropecuarios y de medio ambiente pero no dirigidos a la región. No hay trabajos de investigación sobre la región ni propuestas académicas para el mejoramiento del conocimiento sobre esta.

El sector privado a nivel regional tiene una visión de la región de carácter asimilable al extractivista puesto que los ganaderos lo utilizan solamente como parte del ciclo productivo de la ganadería sin un desarrollo tecnológico ni reversión de inversiones. A su vez, los molinos de arroz solamente la ven como proveedora de materia prima sin que hayan desarrollado infraestructuras de recibo, o de generación de valor agregado, en muchos casos hay una relación conflictiva con los productores especialmente relacionados con formación de precios y calidades.

- **Situación de las Instituciones Municipales:**

Las administraciones municipales son débiles en cuanto a su capacidad de planificación y administración del territorio. La situación fiscal de estos municipios, tal vez a excepción de San Marcos y Magangue, hace que no sean viables. Sin embargo, la administración de tierras es la principal oportunidad de crear una base fiscal sólida.

Las Secretarías de Agricultura, UMATAs, CMDR y CMP tienen una limitada capacidad técnica, administrativa y financiera. Los niveles de concertación con la población rural y urbana son limitados y, de acuerdo con la opinión de los habitantes rurales, con un alto nivel de influencia del clientelismo y la corrupción.

Esta situación genera muy bajos niveles de confianza y legitimidad de estas instituciones frente a la población.

Cada uno de los 11 municipios tiene una visión distinta del territorio, que se traduce en propuestas fraccionadas, no coordinadas y de baja capacidad para generar condiciones de sostenibilidad, aspecto que se refleja con claridad en los Planes de Desarrollo Municipal.

Las organizaciones privadas si bien son numerosas son débiles en su capacidad de formular propuestas técnicas y económicas, así como para manejar eficazmente recursos. El nivel de comunicación y articulación entre estas organizaciones, especialmente las que tienen áreas de interés comunes, es prácticamente inexistente, hasta el punto de no conocerse mutuamente. Estas organizaciones, tanto de hombres como de mujeres, en su mayoría han sido fruto de la exigencia de “base organizada” para la ejecución de programas y proyectos de inversión, crédito o subsidio oficiales, sin embargo, los apoyos recibidos del Estado no consultan sus necesidades y en muchos casos han reducido sus capacidades especialmente en lo relacionado con crédito y acceso a otros programas.

5. LOS CONFLICTOS AMBIENTALES: UNA APROXIMACION A SU INTERPRETACIÓN DESDE LA TEORIA DE TRANSFORMACIÓN DEL CONFLICTO Y LA ECOLOGÍA POLÍTICA

En La Mojana, los diversos conflictos que se registran entorno a la explotación de los recursos naturales son un efecto visible que surge de la interacción del proceso de apropiación y usufructo de los recursos naturales con a política pública y las funciones del medio rural. Estas interacciones las podemos agrupar así:

Primero: los conflictos implícitos

Los recursos naturales de La Mojana se encuentran interconectados en un territorio que recibe influencias de zonas y regiones circunvecinas. Por esto algunos efectos negativos que se perciben sobre los RUC se originan por acciones desarrolladas en otras zonas. Es el caso de la contaminación por mercurio que proviene de las explotaciones de oro de la Serranía de San Lucas y del Occidente Antioqueño. De igual manera, la reducción de la pesca se relaciona directamente con la contaminación generada por los cascos urbanos en la zona andina, por la sedimentación generada por la deforestación y erosión de las cordilleras y por la construcción de grandes obras de infraestructura vial e hidroenergética que rompen los ciclos biológicos de las especies de importancia comercial y de seguridad alimentaria.

De esta manera, los procesos que se desenvuelven en la zona andina y en torno a los macroproyectos generan efectos acumulativos de gran alcance, que se reflejan y afectan la cotidianidad de los habitantes de la región, quienes ven cómo los niveles de captura de peces disminuyen año a año y los casos de malformaciones genéticas se registran con mayor frecuencia. La naturaleza de estos conflictos no siempre son evidentes para los habitantes de la región y por el contrario no se conocen bien las interrelaciones ecológicas que las generan¹⁸.

Este tipo de conflictos, son denominados implícitos y considerados como aquellos en los cuales las comunidades son afectadas por un proceso de degradación ambiental que no reconocen, aunque son conscientes de la degradación y sus efectos pero no pueden asociarla con la actividad de agentes sociales específicos. El conflicto ambiental se puede volver explícito solamente cuando las comunidades establecen una conexión lógica inmediata entre la degradación ambiental y las actividades de ciertos agentes sociales (Ascerlad 1992, p. 35)¹⁹

Este tipo de conflictos esta generando dos efectos simultáneos: 1) la transformación de una de las funciones más importantes del medio rural como es la provisión de alimentos, generando un proceso incremental de inseguridad alimentaria al disminuirse paulatinamente una de las principales fuentes de proteína animal para la población de más escasos recursos. 2) la transformación de las actividades de los habitantes urbano – rurales enmarcadas en los calendarios de cosechas, puesto que al disminuirse la

¹⁸ Los habitantes del Sinú solo comprendieron años después el acto simbólico de despedida del Sinú realizado por las comunidades Emberas, como protesta por la construcción de la represa de Urrá.

¹⁹ Citado por Buckles (1999)

pesca deben intentar valorizar su mano de obra en otras actividades, mientras que los negocios relacionados con la pesca como la producción de hielo, el transporte del producto y el comercio del pescado se ven sensiblemente afectados.

Los precarios niveles de comunicación entre los habitantes del San Jorge y entre los habitantes y las instituciones gubernamentales, aunados a las limitadas acciones de investigación en este campo no permiten facilitar el establecimiento de estas conexiones para su apropiada comprensión y por consiguiente las causas de estos conflictos se profundizan. En el caso del Sinú, las comunidades campesinas han comprendido mejor la situación y actúan entorno a la construcción de proyectos acuícolas sostenibles. El aprendizaje social para un apropiado manejo y uso de los recursos y los conflictos, requieren de acciones inmediatas en este campo a fin de poder apoyar a la población urbano rural en este complejo proceso de transformaciones.

Segundo: actores sociales y conflictos explícitos

Segundo, los recursos naturales en la Mojana están siendo explotados por un conjunto de actores que comparten un territorio y en consecuencia establecen complejas relaciones entorno a actividades económicas, sociales y culturales. Estas relaciones son desiguales entre sí: productores agroindustriales y ganaderos (ganadería de transhumancia, arroz, sorgo y banano principalmente), pequeños agricultores (arroz, caza y pesca, explotación forestal, ganadería y especies menores en pequeña escala), organismos gubernamentales (municipios, CARs), ONG, etc.

Estos actores igualmente son disímiles en cuanto a su capacidad de acceso a los factores de producción (poder económico) y su capacidad de ingerencia en las decisiones de las instituciones gubernamentales (poder político). Los actores que en la región concentran una mayor capacidad de acceso a estos tipos de poder son fundamentalmente productores agroindustriales y ganaderos.

El encerramiento de playones de uso público, la desecación de ciénagas, reorientación de caños, obras hidráulicas sobre los caños, la explotación intensiva de recurso forestal y la concentración sobre la propiedad de la tierra son los principales conflictos de tipo agrario que se relacionan con estos actores. Para Peet y Watts (1996)²⁰, estos actores son también los que mejor pueden controlar las decisiones sobre los RUC e influir en ellas para su propio beneficio.

Este tipo de conflictos, en contraposición a la anterior definición, pueden ser denominados como conflictos explícitos. En los cuales tanto el deterioro de recursos como sus causas son explícitamente reconocidas por los habitantes de la región.

En la región, estos conflictos generan efectos transformadores en: i) en la función agroecológica del medio rural al iniciar una transformación sostenida de

²⁰ ibid

las funciones de regulación de caudales y base nutricional en la medida en que la desecación de ciénagas, obras civiles para la reorientación de caños y apropiación de los playones rompe el equilibrio de los procesos hídricos en la región y limita el acceso de la población de escasos recursos a la caza y la pesca ii) en la función de seguridad alimentaria de la población, en la medida en que los pequeños productores y familias sin tierra ven cada vez más limitada su posibilidad de acceso a los factores de producción y al uso de los recursos naturales de la región, por lo cual buscan otro tipo de actividades para la valorización de su mano de obra y la manutención de sus familias, iniciando diversas actividades en los ámbitos urbanos o emigrando hacia las zonas productoras de coca vecinas o grandes centros urbanos.

Nuevamente vale la pena aquí resaltar la importancia de la organización comunitaria para transformar los conflictos explícitos. El caso de ASPROCIG refleja con claridad las posibilidades de intervención en la problemática por parte de la comunidad, quienes de manera pacífica han alcanzado importantes logros en la transformación de conflictos ambientales como la recuperación de caños sedimentados, el retorno de población desplazada, la protección del estuario de la bahía de Cispata, la protección de ciénagas, la promoción de la agricultura orgánica y, mediante la protesta pacífica, la detención de obras de infraestructura que pueden afectar el delta del Sinú.

TERCERO: Cambio ambiental y disminución de los recursos

En la región se registra un proceso paulatino de cambio ambiental generado por la incidencia de los siguientes factores: 1) sobreexplotación de fauna, flora y recursos hidrobiológicos; 2) deforestación e incidencia sobre las dinámicas naturales de ríos y caños, 3) cambios climáticos que se reflejan en la zona como años niño o niña y que se manifiestan con mayores inundaciones a los promedios tradicionales o sequías lo cual incide sobre la agricultura, la ganadería de transhumancia en mayores o menores niveles de disponibilidad de forrajes, plagas y enfermedades.

Como efecto agregado se aprecia una creciente disminución de RUC, especialmente bosque y pesca. Lo anterior se articula a los conflictos relacionados con la dificultad e inequidad en el acceso a los factores de producción que genera una concentración muy alta en un limitado grupo de individuos y grupos, el desarrollo de algunas actividades agroindustriales, los efectos del cambio tecnológico en la agricultura y los conflictos en el uso de la tierra.

Como observaron Homer-Dixon y Blitt (1998, p. 8)²¹, los efectos de la escasez ambiental tales como “una restringida producción agrícola, la limitada producción económica, la emigración, la fragmentación social y la desorganización de las instituciones ... pueden, ya sea en forma aislada o en combinación, producir o exacerbar conflictos entre grupos”.

Este conjunto de factores presionan sobre la disponibilidad de acceso y usufructo de los recursos naturales e incrementan su escasez, generando otros efectos así: 1) una afectación seria de la función de seguridad alimentaria que es regulada por el territorio y que conduce a un conflicto generalizado de

²¹ Ibid

inseguridad alimentaria, 2) mayor presión sobre los recursos naturales acelerando su deterioro, 3) intentos de control de relictos de bosque y ciénagas por medios violentos como el caso del control de la pesca en algunas cienagas del San Jorge por parte de grupos armados, como resultado de la ineficiencia y desorganización de las autoridades ambientales, quienes no comparten una visión y políticas comunes sobre el territorio.

Cuarto: Funciones y Reconocimiento Social

En la Mojana, los recursos naturales son usados por las personas de diferentes formas, y fundamentalmente en dependencia de su capacidad de acceso a los factores de producción. Estas formas no siempre se adecuan a las funciones que el medio rural desempeña y a partir de allí definen i) un reconocimiento social de la actividad principal que desempeña un actor particular y ii) un mayor o menor grado de afectación del recurso natural. En consecuencia, la tierra, los bosques, la pesca y la fauna no son sólo bienes por los cuales compiten las personas sino también son funciones que determinan una forma principal de vida y, en dependencia de su estado, la realización de combinaciones durante el año. (agricultor, ganadero, pescador, cazador, maderero y diferentes combinaciones entre estas).

Para Chevalier y Buckles (1995)²² estas son dimensiones simbólicas de los recursos naturales que se prestan a luchas ideológicas, sociales y políticas y que tienen una enorme trascendencia práctica para el manejo de los recursos naturales y el proceso de manejo de los conflictos.

A su vez, las prácticas tecnológicas desarrolladas por los habitantes de la región aún son tema de debate en el ámbito de las instituciones públicas, debate que frecuentemente termina en rechazo, lo cual hace difícil su aplicación al problema de la fuerte afectación de los recursos naturales en la región. Estas perspectivas locales han sido frecuentemente ignoradas por la institucionalidad pública, más preocupada por responder y prevalecer ante la avalancha de reformas que provienen del nivel nacional.

Quinto: política pública o violencia estructural?

Son claros los efectos percibidos por la política pública de liberalización del mercado y el conjunto de reformas que están intentando profundizar la descentralización; al igual que la debilidad de la institucionalidad gubernamental regional, su desarticulación y ambigüedad en la acción frente al control y reglamentación sobre la apropiación y uso de los recursos naturales de uso común.

Esta situación profundiza los diferentes conflictos antes descritos y se enmarca dentro del concepto de violencia estructural. La ingerencia de las políticas públicas en este caso sucede por facilitar prioritariamente el acceso a los factores de crédito, información y tecnología a los agricultores y ganaderos que se encuentran en mejores condiciones de competitividad, propiciando de esta manera la concentración de los ingresos e incrementando el poder de ingerencia de un grupo social minoritario.

²² Ibid

La ausencia de políticas diferenciadas para la población de escasos recursos y nuevamente la permisividad y ausencia de mecanismos efectivos de ingerencia de las instituciones gubernamentales, especialmente de las encargadas de la política agraria y ambiental facilitan el incremento de la conflictividad entorno a estos procesos. Los proyectos que se discuten actualmente para la construcción de grandes diques que impidan las inundaciones por parte de la Gobernación de Antioquia, posibilitarán que las tierras de La Mojana se valoricen rápidamente y que estas dinámicas conflictivas se profundicen agilizando la transformación de las funciones del medio rural que paulatinamente se concentrarán en la producción agroindustrial de alimentos.

Finalmente, se registra un claro efecto de las políticas públicas, que por su bajo nivel de eficiencia no alcanzan a controlar o son permisivas, sobre la aceleración de la transformación negativa de la función agroecológica. Es notoria la baja capacidad de ingerencia de las CAR ante esta problemática.

SEXTO Globalización y capitalización en el antiguo territorio Zenú: hacia una nueva forma de gobierno sobre los RUC?.

Es el río quien nos da la vida a nosotros, nos da las cosechas y el pescado. Antes luchamos para conseguir la tierra, ahora luchamos para mantenerla y para conseguir el agua y la alimentación²³.

El movimiento y dinámica de los ríos Sinú y San Jorge y el rol regulador de recursos hidrobiológicos, fauna y flora desempeñado por las cienagas, son la estructura y soporte del sistema de vida de la población.

El complejo conflicto ambiental que afecta al antiguo territorio Zenú, ilustrado a través de las anteriores tipologías e interrelaciones entre los aspectos económicos, políticos, sociales y ambientales, que permitieron apreciar la prevalencia actual del poder político y económico sobre las demás esferas, y la capitalización de los RUC, conduce a pensar en que la política pública está viabilizando la consolidación paulatina de un nuevo estilo de gobierno sobre los RUC.

Este planteamiento se hace desde la ecología política, que tiene varias definiciones y aplicaciones (Bryant and Bailey 1997; Stott and Sullivan 2000, Lipietz 2002) y que permite como marco conceptual clarificar los mecanismos de interacción entre el poder político y económico, y las formas de uso de los RUC en las cuencas del Sinú y el San Jorge, que generan los desequilibrios ecológicos que han sido descritos.

Los RUC en la región de estudio, son entonces hoy objeto de un proceso de capitalización impulsado por los efectos de la globalización como fenómeno económico y tecnológico. Al adoptarse esta visión por parte de las élites políticas y económicas del territorio Caribeño, se ha iniciado un proceso de

²³ Entrevista con campesino del delta del Sinú.

construcción de un modelo específico para el gobierno de los recursos comunes. Este modelo promueve la materialización de los impulsos económicos y tecnológicos de la globalización y el modelo neoliberal en la capitalización de los RUC. El modelo se viabiliza a través del ajuste de la política pública de las CAR²⁴ quienes dan vía libre a la construcción de macroproyectos a pesar de sus complejos impactos ecológicos sobre los RUC y a través del ajuste de la política pública agropecuaria nacional²⁵ y regional que prioriza en la actualidad las inversiones en las tipologías de macroproyectos discutidos aquí.

El impulso económico y tecnológico de la globalización y el modelo de desarrollo neoliberal, al llegar a la región, adquiere una naturaleza política que inicia la transformación de la sociedad de la región y de los RUC. En consecuencia, estos impulsos están generando una nueva forma de interrelación entre la sociedad regional y los RUC. Es así como a través de sus impulsos tecnológicos y económicos, la globalización establece un modelo particular de sociedad y naturaleza y de sus interrelaciones (Toly, 2004). Este proceso, se va materializando mediante conjuntos normativos viabilizados por la política pública mencionada y se van consolidando paulatinamente, dinamizados y orientados por los poderes económico y político de la región. Se va entonces redefiniendo en la etapa histórica actual como debe ser la naturaleza y la sociedad, en consecuencia, propaga “ciertas visiones de la naturaleza y de la sociedad en términos de la producción y la eficiencia, no del respeto y del bien común” (Escobar, 1996)²⁶, generándose así que en las “formaciones sociales capitalistas la naturaleza sea mercantilizada y valorizada al mismo tiempo en que es degradada” (Oconnor, 2002).

En consecuencia, en cada una de las etapas históricas revisadas existió un modelo particular de gobierno de los RUC; en la etapa actual se pueden discriminar entonces al menos dos, i) hasta la década del 80 de carácter extractivo, procesamiento y comercialización de materias primas obtenidas mediante la explotación del suelo y el bosque como RUC principales; ii) un modelo emergente a partir del inicio de la aplicación del consenso de Washington que transforma la visión sobre los RUC y se amplía su rango de explotación y valoración al agua, la biodiversidad, etc, sustentado en la lógica del capital y de la tecnología; sustentado entonces en la visión de la capitalización de los RUC. La evolución y complejización de proyectos agroindustriales es una expresión concreta de este nuevo modelo de gobierno sobre los RUC.

La agroindustria, representada en las explotaciones de camaronicultura, palma africana, banano, sociedades ganaderas y otros, permiten apreciar la profunda penetración de los intereses tecno-capitalistas sobre la gobernabilidad de los

²⁴ Los contenidos de esta política se reflejan en los planes de acción de las CAR regionales, por ejemplo ver: CVS. Plan de Acción Trienal 2004: en www.cvs.gov.co y Corpomojana: Plan de manejo ambiental de los humedales asociados al bajo río san jorge en los municipios de caimito, san benito abad y san marcos, sucre. En: www.corpomojana.gov.co

²⁵ Una apreciación general de la evolución de esta política puede verse en los informes al congreso presentados por el Ministerio de Agricultura en los últimos 10 años.

²⁶ Citado por Toly, 2004.

RUC. La estrategia de la capitalización, representada en las políticas de competitividad y consolidación de cadenas agroindustriales, los macroproyectos hidroenergéticos, viales y portuarios para la región permiten apreciar como estas nuevas formas de relacionamiento con los RUC se orientan a transformarlos y considerarlos simplemente como un “vector de valor”²⁷ (Byrne et al, 2002).

Procesos como la sedimentación, pérdida de caudales, salinización, erosión marina, desaparición de cienagas y humedales y la pérdida de biodiversidad (desaparición de variedades autoctonas, disminución acelerada del bosque, la fauna y la pesca en estos territorios), muestran como las relaciones con la naturaleza en la etapa actual son cada vez más contradictorias, más influenciadas por la esfera económica y cada vez más alejadas de la esfera social. Gracias a la gran dinamización del movimiento de capitales y mercancías y los avances tecnológicos, en esta etapa actual, los RUC son valorados entonces simplemente como una fuente de capital - “como una fuente de reproducción de servicios ecológicos, y como una fuente de conocimiento” (Byrne et al., 2002²⁸).

Finalmente, debe anotarse que la capitalización de los RUC y el incremento de su participación en los mercados mundiales, genera una nueva tipología de conflictos ambientales, más profundos y complejos que en las etapas históricas anteriores. Los grupos indígenas y campesinos que dependen directamente de los RUC están siendo excluidos de las áreas que son focalizadas para usos agroindustriales. Al final, la capitalización de los RUC en la costa caribe es un proceso que conduce a la inequidad en su acceso y explotación y a su acelerado deterioro. En este proceso el acceso a los RUC está siendo concentrado por aquellos que tienen más poder político y económico, mientras que se priva de su acceso y beneficios a aquellos con menos posibilidades en estas esferas pero con mayor potencial para su conservación y explotación sostenible. Los acuerdos comerciales internacionales en marcha actualmente pueden consolidar este sistema de gobierno emergente y profundizar la inequidad en su acceso y explotación.

Los ámbitos analizados entran en periodos de equilibrio y en periodos de crisis que generan su transformación y avanzan hacia una nueva fase de equilibrio. Este comportamiento cíclico es claro desde las manifestaciones económicas, políticas y en particular desde las transformaciones del paisaje, sin embargo no queda aun claro aún cuáles son los factores que finalmente disparan las etapas de crisis, cuáles son los límites de estos periodos y que los determina, y cuál es el papel de las dimensiones anotadas en este proceso. El ejercicio realizado hasta la fecha permite recoger los siguientes elementos relacionados:

- Las particularidades biofísicas del medio, complejo cenagoso a lo largo de dos cuencas hidrográficas interconectadas con territorios más extensos, generaron importantes habilidades adaptativas en sus habitantes, reflejadas en un conjunto de obras hidráulicas adaptadas al medio en los comienzos de su historia. En etapas tempranas se abandona paulatinamente esta tecnología y se introducen nuevas

²⁷ Ibid.

²⁸ Ibid.

tecnologías que empiezan a incrementar el deterioro ambiental al distanciarse y mediatizarse, también paulatinamente, la interrelación entre hombre y naturaleza.

- Sin embargo, las dinámicas de transhumancia de la ganadería en el San Jorge y las dinámicas de protección del estuario de la bahía de Cispata en el delta del Sinú, son casos que permiten observar con claridad la importancia del manejo comunitario en la conservación y potenciación del uso de los RUC. Por el contrario, la privatización acelerada de los RUC y la valorización ampliada de que son objeto los recursos naturales incrementan su expoliación, profundizan los conflictos ambientales y generan un mayor daño social.
- Las instituciones políticas y económicas son un reflejo importante de las formas de organización social en cada una de las etapas históricas. Este conjunto institucional configura el estilo y estrategia de aprovechamiento del territorio que genera a su vez un grado específico de transformación del paisaje durante cada una de las etapas.
- La política de intervención sobre estos territorios y sus relaciones con la estructura de poder, es influenciada por un conjunto de conflictos internos y externos, que las instituciones políticas y económicas debieron enfrentar y resolver en cada etapa histórica.
- Existe un mecanismo que permite orientar la evolución institucional, el proceso de transición entre períodos y la continuidad de algunas instituciones. Los períodos de crisis y ruptura no destruyen el conjunto institucional, lo transforma y adapta para continuar en una nueva etapa.

Este mecanismo debe clarificarse aún más, puesto que este explica y condiciona las formas de intervención actual, por lo que su comprensión más profunda aportará nuevos elementos para el ajuste de la política pública y el aporte a la transformación de los conflictos ambientales actuales que enfrenta el territorio.

CONCLUSIONES

- En los antiguos territorios Panzenues y Finzenues, pertenecientes al gran territorio Zenú, se aprecia hoy una política ecológica emergente. Esta política busca controlar el profundo conflicto ambiental que se encuentra en la base de las realidades sociales y económicas de la población rural de estos territorios.
- Los macroproyectos: buscan una nueva forma de utilización de los recursos naturales de la región, en particular el agua y la tierra, gracias a los importantes desarrollos tecnológicos en acuicultura, ingeniería hidráulica, y la nueva visión sobre el desarrollo rural marcado por las grandes inversiones en actividades agropecuarias y con orientación a la exportación. Se asiste entonces a un nuevo tipo de relacionamiento entre las esferas social y ambiental, en donde la capitalización de los RUC caracterizan y demarcan la orientación de su explotación y apropiación.

- El conflicto ambiental es de esta manera nuevamente aplacado y pospuesto, manteniendo las causas de su aparición y generando un proceso sostenido de complejización.

- La pérdida de la biodiversidad es acelerada a la par de una profunda inequidad e injusticia ambiental entorno al uso de los recursos naturales y expulsión paulatina de población de la región. El ordenamiento del territorio se ve entonces marcado por la concentración de la tierra, la expulsión de población rural (indígenas y campesinos), la destrucción de la biodiversidad y el posicionamiento de un nuevo tipo de explotaciones agroindustriales en donde la rentabilidad del capital es el factor predominante sobre las relaciones sociales con la naturaleza.

- Los conflictos por los recursos naturales en La Mojana se manifiestan en cuatro planos: el local que se expresa en el enfrentamiento de dificultades de inseguridad alimentaria, violencia, desplazamiento, migraciones y paulatino deterioro de los recursos naturales. El plano regional que se expresa en el deterioro paulatino de los recursos bosque, agua y fauna y que se combina con la paulatina concentración y explotación inapropiada de la tierra. A su vez, recibe influencias externas, del plano nacional, de dos tipos i) políticas: de los efectos generados por la política pública que viabiliza las reformas al Estado y 2) económicas y ambientales: de los efectos generados por la contaminación de las aguas y la sedimentación de sus ríos y ciénagas. El plano internacional se ve reflejado fundamentalmente en el conjunto de reformas promovidas por la banca multilateral que generan profundos efectos en las funciones centrales del territorio.

- De igual manera, las teorías sobre transformación del conflicto y las posiciones desde la ecología política ayudan a esclarecer los mecanismos de interacción de las esferas política, económica y ambiental en que una situación de escasez medioambiental actúa sobre la población y, en este caso, en conjunción con factores económicos y políticos, transformando negativamente las funciones del medio rural en La Mojana. Se presenta allí una combinación de violencia estructural y escasez de recursos naturales que actúan de manera agregada sobre las funciones del medio rural.

- Así como se hace evidente la causalidad de los conflictos en la transformación negativa de las funciones del territorio de La Mojana, igualmente es palpable su potencial reorientador en la medida en que el Estado y las políticas públicas actúen mancomunadamente con los actores del mismo en un proceso de creación de una plataforma social para la transformación positiva de los conflictos y el incremento del bienestar de la población de La Mojana, solamente esta acción concertada, de difícil y complejo alcance, permitirá a sus habitantes escapar de la trampa de la pobreza y la violencia.

- La esfera social ha logrado posicionamientos transitorios y solamente durante breves etapas durante los periodos de equilibrio y estabilización de las estructuras socioeconómicas. Esta interacción entre las esferas analizadas es entonces de naturaleza conflictiva, por lo cual se

presentan periodos de equilibrio y periodos de profundas crisis que hacen transformar tanto la estructura socioeconómica y política como las formas de intervención sobre el medio ambiente y en consecuencia las formas de relacionamiento entre la sociedad y el medio ambiente. Los factores que generan influencia sobre estos periodos de equilibrio y ruptura son múltiples y de carácter interno y externo, que este trabajo no alcanzó a agotar por lo que desagregarlos y profundizar en la comprensión de los conflictos particulares y el proceso de transformación y continuidades de los mismos para cada periodo son actividades a las que se dará continuidad en futuros ejercicios.

BIBLIOGRAFIA

1) Aguilera, E; Neira, F. (1999) Adaptabilidad de la producción agropecuaria sostenible a los ecosistemas de la región de La Mojana. Corpoica, Tibaitatá.

2) Buckles, Daniel (1999). IDRC – World Bank. Cultivating Peace. www.idrc.ca

3) Burton, John, (1997). Violence Explained. The sources of conflict, violence and crime and their prevention. Manchester University Press, New York.

4) CAPEL, H. El drama de los bienes comunes. La necesidad de un programa de investigación. Bblío 3W, Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales, Universidad de Barcelona, Vol. VIII, nº 458, 25 de agosto de 2003.

5) Castro Herrera, Guillermo. Naturaleza, sociedad e historia en América Latina. En: “Ecología política. Naturaleza, sociedad y utopía” Buenos Aires: CLACSO, marzo de 2002.

6) De Pablo, Jaime; Berino, Luis (2002). El enfoque multifuncional y el desarrollo rural en Andalucía (España). En: Cuadernos de Desarrollo Rural, No.48, semestre a de 2002. Pontificia Universidad Javeriana – ICFES.

7) Echeverry, Rafael; Ribero, Maria (2002). Nueva ruralidad, visión del territorio en América Latina y el Caribe. Corporación Latinoamericana Misión Rural – IICA

8) Fisas, V (2001): Cultura de paz y gestión de conflictos. Icaria - Antrazyt - UNESCO.

Ortiz, Cesar (2003). Programa de Desarrollo Agropecuario para La Mojana. En: Programa de desarrollo sostenible de la región de La Mojana. DNP – FAO (2003).

9) Lipietz, Alain (2002). A Ecologia Política, solução para a crise da instância política? En: “Ecología política. Naturaleza, sociedad y utopía” Buenos Aires: CLACSO, marzo de 2002.

10)NORTH, Douglas. Instituciones, Cambio institucional y desempeño económico. Fondo de Cultura Económica. México, 1995.

11)O'Connor, James (2002)¿Es posible el capitalismo sostenible? En: "Ecología política. Naturaleza, sociedad y utopía" Buenos Aires: CLACSO, marzo de 2002.

12)Ortiz, Cesar; Perez, Manuel; Muñoz, Alfredo. Informe de avance del estudio: "Los Cambios Institucionales y el Conflicto Ambiental en La Mojana Colombiana: Un enfoque desde la Historia Económica, la Teoría de Juegos y las Políticas Públicas". Julio de 2004. Sin publicar.

13)Ortiz, Cesar. Plan de Desarrollo Agropecuario, para la región de La Mojana. FAO, DNP. CD. 2003.

8)Planes de Desarrollo Municipal de los municipios de la Región de La Mojana. Sin publicar.

9)Plazas, C.; Falchetti, A.; Saenz, J.; Archiva, S. La Sociedad Hidraulica Zenu. Colección bibliográfica Banco de la República. Bogotá, 1993.

10)Programa de Desarrollo Sostenible de la región de la Mojana. PY-FAO-DNP-COL/0066. Marco Estratégico. Bogotá, Noviembre 2001.

11)Ramírez del Valle B. Rey Sinning E, (1998).Poblamiento, producción y conflicto social. La Mojana. . IDEMA

12)Renner, Michael. (1997) la transformación de la seguridad, en: la situación en el mundo, Worldwatch Institute / CIP, Icaria Editorial, Barcelona, 1997, páginas 217-244

13) Toly, Noah J. Globalization and the capitalization of nature: a political ecology of biodiversity in mesoamerica. Bulletin of Science, Technology & Society, vol.24, No.1, February 2004, 47-54. Sage Publications. <http://www.ub.es/geocrit/b3w-458.htm>>. julio de 2004

14)Ury, Brett and Goldberg (1993). Getting Disputes Resolved (pages 3-19).

15)WIESNER, Eduardo. La efectividad de las políticas públicas en Colombia: Un análisis Neoinstitucional.